

XIV.

Ordenamiento otorgado en las Córtes de Toro celebradas en la era MCCCCIX (año 1571) ¹.

Sepan quantos este quaderno vieren commo nos don Enrique por la graçia de Dios Rey de Castiella de Toledo de Leon de Gallizia de Sevilla de Cordoua de Murçia de Jahen del Algarbe de Algezira, e Sennor de Molina: porque enestas Cortes que nos fezimos aqui en Toro sseyendo y connusco el Infante don Johan mio fio primero heredero e sennor de Lara e de Vizcaya, e el conde don Sancho nuestro hermanno, e el conde don Pedro nuestro sobrino, e los perlados e condes e rricos omes e infançones e caualleros fijos dalgo nuestros vasallos e nuestros naturales, e los delas Ordenes dela nuestra tierra que eran aqui connusco e sus procuradores, et otrosi los procuradores delas çibdades e villas e lugares delos nuestros rregnos que nos mandamos llamar alas dichas Cortes, e los procuradores delas çibdades e villas e lugares delos nuestros rregnos, fezieronnos estas petiçiones, alas quales rrespondemos esto que se sigue .

1. Primera mente alo que nos pedieron por merçed que fuese la nuestra merçed de ordenar la justiçia dela nuestra casa e dela nuestra corte

¹ Este ordenamiento está sacado del cuaderno original dado á Toledo. Existe en el archivo secreto de esta ciudad, en siete hojas útiles, en fólío, escrito en papel y á dos columnas. Conserva señales de haber tenido sello pendiente.

e delos nuestros rregnos en la manera que se deuie ordenar, porque Dios nuestro sennor fuese seruido e los nuestros rregnos fuesen mantenidos e rregidos en justiciã e en derecho commo deuen; porque diesemos buena cuenta dellos a nuestro sennor Dios que nos los dyo.

A esto rrespondemos que es nuestro seruiçio e que nos plaze, e que ya fezimos ordenamiento en estas Cortes sobrello, segund que veran por el quaderno dela justiciã e delas leyes que fezimos, queles mandamos dar enesta rrazon.

2. Alo que nos pedieron por merçed que por la grand soltura e poderio que era dado alos enemigos dela fe, espiçial mente alos judios, en todos los nuestros rregnos, así en la nuestra casa commo en las casas delos rricos omes e ynfanzones e caualleros e escuderos delos nuestros rregnos, e por los grandes ofiçios e onrras que y auian, que todos los christianos los auien de obedesçer e de auer temor dellos et deles fazer la mayor rreuerençia que podien; en tal manera que todos los conçeios delas çibdades e villas e lugares delos nuestros rregnos e de cada vna persona por si que todos estauan catiuos e sogeptos e asonbrados delos judios, lo vno por el grand lugar e onrras queles veian auer en la nuestra casa e en las casas delos grandes delos nuestros rregnos, et otrosi por las rrentas e ofiçios que tenien; por la qual rrazon los dichos judios así commo gente mala atreuida, enemigos de Dios e de toda la christiandat, fazien con grand atreuimiento muchos males et muchos cohechos, en tal manera que todos los nuestros rregnos o la mayor parte dellos eran destroydos e despechados delos dichos judios; et esto que lo fazien menospreçiando los christianos e la nuestra fe catolica, et que pues era nuestra voluntad que esta mala compana biuiese en los nuestros rregnos, que fuese nuestra merçed que biuiesen senalados e apartados delos christianos, segunt que Dios mandó e las leyes e los derechos lo ordenaron, e que troxiesen senales segund que las traian en otros rregnos, porque se conosçiesen entre los christianos, e porque non ouiesen rrazon de fazer tanto mal e tanto dapno commo fazien; et otrosi que non ouiesen ofiçios ningunos en la nuestra casa nin de otro sennor nin cauallero nin escudero de nuestros rregnos, nin fuesen arrendadores delas nuestras rrentas, por quanto fazian con ellas falsa mente muchos males e muchos cohechos; nin troxiesen tan buenos panos nin tan onrrados commo trayen; nin caualgasen en mulas, porque fuesen conosçidos entre los christianos; et que pues ellos auien de beuir por dar fe e testimonio dela muerte de nuestro sennor Jesu Christo, que biuiesen e pasasen por los ofiçios que solien et non en otra manera, segund que beuien e

pasauan en los otros rregnos do auia algunos dellos; et otrosi que fuese nuestra merçed de mandar que ningunos judios nin moros que non ouiesen nonbres de christianos, e los quelo auien, quelos mudasen luego.

A esto rrespondemos que en rrazon quelos judios nin los moros non ayan nonbres de christianos, que es seruicio de Dios e nuestro e que nos plaze, e que de aqui adelante ningund judio nin moro non sea osado de se llamar nonbre de christiano nin otrosy ninguno non sea osado delos llamar nonbres de christianos; et non fagan ende al, so pena dela nuestra merçed e delas penas que en los derechos se contienen. Et otrosi en rrazon que anden senalados los dichos judios porque se conozcan entre los christianos, es seruicio de Dios e nuestro, e plazenos que anden senalados dela sennal que nos acordaremos e mandaremos que trayan; et en rrazon de todo lo al que en la dicha peticion se contiene, tenemos por bien que pasen segund que pasaron en tiempo delos rreyes nuestros antecesores e del Rey don Alfonso nuestro padre.

3. Alo que nos pedieron que fuese la nuestra merçed de guardar para nos e para la corona delos nuestros rregnos todas las çibdades e villas et castiellos e fortalezas, segund que el Rey don Alfonso nuestro padre, que Dios perdone, lo otorgó e prometio en las Cortes que fizo en Valladolid despues que fue de hedat, e quelas tales çibdades e villas e lugares e castiellos commo estos quelas non diesemos a algunos, e si las auiamos dado, quelas tornasemos ala corona delos nuestros rregnos, e que de aqui adelante que fuese la nuestra merçed delas non dar nin entregar a otras partes.

A esto rrespondemos quelas villas e lugares que fasta aqui auemos dado a algunas personas, que gelas dimos por seruicios que nos fezieron; mas de aqui adelante nos guardaremos quanto podiermos delas non dar, et si algunas dieremos, quelas daremos en manera que sea nuestro seruicio e pro delos nuestros rregnos.

4. Alo que nos pedieron que fuese nuestra merçed de mandar poner buena guarda en los puertos e en las sacas, en tal manera porque non sacasen fuera delos nuestros rregnos las viandas nin los ganados nin las otras cosas bedadas, nin otrosi que non podiesen meter a los nuestros rregnos moneda falsa segund que algunos lo auian fecho fasta aqui, ca por esta rrazon quelos nuestros rregnos que eran menguados de ganados e de cauillos e de todas las otras viandas, e los otros rregnos que solien ser menguados, que eran agora abundados dello; et otrosi que por esta rrazon que andaua en los nuestros rregnos mucha moneda

mala e falsa e quela buena moneda, que era en los nuestros rregnos o la mayor parte della, quela auien sacado fuera delos nuestros rregnos, por lo qual eran encaresçidas las viandas e todas las otras cosas en los nuestros rregnos e que auien venido e venien por esta rrazon grand dapno ala nuestra tierra.

A esto rrespondemos que es nuestro seruiçio e pro e guarda delos nuestros rregnos, e que nos plaze delo fazer asi, e ordenado e dado aue-mos ya omes buenos delos obispados que esten por guardas delos di-chos puertos, tales que guardarán nuestro seruiçio e nos daran muy buena cuenta dello.

5. Alo que nos pedieron que sopiese la nuestra merçed que algunos grandes omes delos nuestros rregnos que non dexauan huşar la nues-tra jurediçion e sennorio rreal en sus lugares, deziendo que nos nin la nuestra justiçia que non tenemos que beer en ello; non seyendo ello asy commo ellos dezien. ante seyendo vsado e acostunbrado enel tiempo del Rey don Alfonso nuestro padre, que Dios perdone, ante e despues. quelas alçadas delas sentençias que se fazen delos alcalles delos tales sennorios que benien antes alos nuestros alcalles dela nuestra corte, et eso mesmo las querellas delos tales alcalles para lo oyr e librar; e si la justiçia menguaua. que solien benir alo mostrar e querellar a nos e alos nuestros alcalles, e que auien conplimiento de derecho sobrello, oyen-dolo en la manera que conplia a nuestro seruiçio e pro e guarda delos tales lugares: et otrosi quelos tales pleitos delas biudas e delos huerfa-nos e delos pobres e delas personas miserables delos tales lugares quelos traian ala nuestra corte, e que sienpre fincaua a nos la justiçia rreal; e quelos dichos pleitos quelos librauan los nuestros alcalles commo falla-uan por derecho, guardando su derecho acada vna delas partes: et otrosi quelos tales lugares de sennorios que obedesçien e conplien las nuestras cartas e los nuestros alualas e los nuestros mandamientos e enplazamientos e delos nuestros alcalles, e que venien a ellos obe-dientes; e que enlos tales sennorios do non conplien la justiçia los alca-lles dende commo deuien, quela faziemos e conplimos nos e los nues-tros alcalles dela nuestra corte en aquella manera que entendiemos que era nuestro seruiçio e guarda delos tales sennorios; et quenos pedien por merçed que todas estas cosas e todo lo al que pertenesçie al nuestro sennorio rreal, que ordenasemos e mandasemos que se guardase e se hu-sase en los otros lugares delos dichos sennorios, segund que se guardó e se husó en los tienpos pasados.

A esto rrespondemos que nos plaze, e mandamos que se guarde e se

huse segund que se vsó e se guardó en el tiempo del Rey don Alfonso nuestro padre, que Dios perdone.

6. Alo que nos pedieron que sopiese la nuestra merçed que por la dadiua delos judgados de algunas çibdades e villas e lugares delos nuestros rregnos que nos auimos dado algunos caualleros e omes poderosos delos nuestros rregnos, que estos atales a quien eran dados los dichos judgados, que eran omes de Palaçio e que sabien mejor husar de sus armas que non leer los libros delos fueros e delos derechos, et que por esta rrazon que auien de poner otros en sus lugares; et que estos atales que asi eran puestos por ellos en los dichos ofiçios, que esforzandose en aquellos omes poderosos e caualleros por quien tienien los dichos ofiçios, que husauan voluntaria mente dellos, ante que non de derecho nin commo deuien, por lo qual se vendie la nuestra justiçia, e las partes que non alcançauan complimiento de derecho, et que por esta rrazon que venie grand dapno alas tales çibdades e villas e lugares; et que fuese la nuestra merçed deles tirar los dychos ofiçios a los que los asi tienien, e que de aqui adelante quelos dieseamos a omes buenos çibdadanos delas çibdades e villas e lugares delos nuestros rregnos, e que fuesen omes buenos llanos e abonados e pertenesçientes para ello, e tales que ouiesen temor de Dios e de nos e de sus almas e que feziesen justiçia e derecho e lo que deuien; e que estos atales ofiçios que gelos dieseamos por vn anno e non mas, e a cabo del anno, que nos veniesen dar cuenta de commo auian rregido e aministrado las dichas çibdades e villas e lugares, e que esto que era seruicio de Dios e nuestro e pro e guarda delos dichos lugares.

A esto rrespondemos quenos plaze deles dar los tales juezes segund que nos los demandan por vn anno, e que dende adelante que faremos commo la nuestra merçed fuere e conpliere a nuestro seruicio.

7. Alo que nos dixieron que por quanto nos por nuestros mesteres auimos dado algunas aldeas e villas e lugares e terminos de algunas çibdades e villas e lugares de nuestros rregnos a algunos caualleros e a otras personas, asi que estauan desapoderados e despojados delos tales lugares, et por esta rrazon las tales çibdades e villas e lugares non podien conplir las nuestras rrentas e pechos e derechos, estando asi desapoderados delos dichos lugares suyos; et que nos pedian merçed que gelos mandasemos tornar segund que de ante las tienien, porque ellos podiesen conplida mente pagar e conplir las nuestras rrentas e pechos e derechos.

A esto rrespondemos que nos digan e nombren quales son las çibda-

des e villas e lugares que dizen queles tomamos las dichas sus aldeas e lugares e que las dimos a otros, et otrosi que nos nombren a quien las dimos, e nos mandaremos sobrello lo que la nuestra merçed fuere et falláremos que es nuestro seruiçio.

8. Alo que nos pedieron merçed que en las çibdades e villas e lugares delos nuestros rregnos do auien los alcalles e la justiçia de fuero que gelo mandasemos guardar, et queles non posiesemos de aqui adelante juez de fuera nin delas dichas çibdades e villas e lugares, saluo si nos lo pediesen todos los del lugar o la mayor parte dellos, e que quando nos lo pediesen, que gelo diesemos por vn anno e non mas, e que fuese ome bueno çibdadano o de villa e pertenesçiente para auer el ofiçio, et que este tal que fuese del rregno onde fuese la çibdat o villa o lugar que nos pediesen el dicho juez.

A esto rrespondemos que nos plaze e lo tenemos por bien.

9. Alo que nos pedieron que fuese nuestra merçed de dar e fiar los nuestros castiellos e fortalezas delas çibdades e villas e lugares de nuestros rregnos a tales personas que guarden nuestro seruiçio e nos den buena cuenta delos dichos castiellos e fortalezas.

A esto rrespondemos que es nuestro seruiçio, e que nos plaze delo fazer así.

10. Alo que nos pedieron que fuese nuestra merçed de mandar defender que alguno nin algunos non fuesen osados de fazer casas fuertes en los nuestros rregnos sin nuestro mandado, et que quando ouiesemos de encargar a alguno o algunos que feziesen las tales fortalezas, que las feziesemos e encargasemos con acuerdo delos delos nuestros rregnos e non en otra manera, porque se feziese commo conplie a nuestro seruiçio e a pro e guarda delos nuestros rregnos; e que en rrazon delas fortalezas que estauan començadas a fazer, que mandasemos sobrello lo que fuese nuestro seruiçio e pro e guarda delos nuestros rregnos.

A esto rrespondemos que nos plaze, e que quando ouieremos de encargar a alguno o algunos que fagan casas fuertes, que lo faremos e otorgaremos con acuerdo delos del nuestro consejo e de algunos dela comarca donde se mandare fazer la fortaleza.

11. Alo que nos dixieron que bien sabia la nuestra merçed en commo muchos tenian tierra e dineros e sueldo de nos para ciertos omes de cauallo, e que nos non seruien con tantos commo deuien tener segund el sueldo queles dauamos, et que esto era grand nuestro deseruiçio e dapno delos nuestros rregnos; e que nos pedien merçed que ordenasemos la nuestra gente e la nuestra caualleria fasta cuento çierto, en aquella ma-

nera que entendiesemos que conplia a nuestro seruiçio e defendimiento e guarda delos nuestros rregnos, e queles dieseamos tierra e dineros e sueldo a cada vno por los de caualllo que touiese e con los que podiese seruir e non mas; e esto asi ordenado por nos, que el que non touiese tantos omes commo montaua el sueldo que de nos lleuase, quello tornase e pechase con quatro tanto segund que era derecho, et demas que fincase en nos el poderio para le dar pena la quela nuestra merçed fuese.

A esto rrespondemos que nos plaze, e quello faremos e ordenaremos asi, porque es nuestro seruiçio e pro delos nuestros rregnos.

12. Alo que nos dixieron que bien sabia la nuestra merçed en commo auimos dado e fecho donaçion algunas personas et algunos lugares de grand parte delas nuestras rrentas e pechos e derechos, por lo qual nos non podiemos conplir los nuestros mesteres con lo al que fincaua, e auimos por ende de mandar alos nuestros rregnos quello conpliesen; e que nos pedien por merçed que viesemos e esaminasemos las merçedes que auimos fecho enesta rrazon, e lo que fallasemos e entendiesemos que non era de guardar, quello rreuocasemos: ca desto nos vernia grand prouecho e grand ayuda para conplir los nuestros mesteres.

A esto rrespondemos que es grand nuestro seruiçio, e quenos plaze.

13. Alo que nos pedieron que fuese nuestra merçed que tomaseamos e escogiesemos delos çibdadanos nuestros naturales delas çibdades e villas e lugares delos nuestros rregnos omes buenos entendidos e pertenescientes que fuesen del nuestro consejo, e para que andodiesen con nusco con los otros del nuestro sennorio para nos aconsejar en todos los nuestros consejos, e que esto seria muy grand nuestro seruiçio e serian por ende mejor guardados todos los nuestros rregnos e el nuestro sennorio.

A esto rrespondemos que nos plaze delo fazer asi, que es nuestro seruiçio e que dado auemos ya oydores dela nuestra abdiencia e alcalles delas prouincias delos nuestros rregnos, que son alcalles enla nuestra corte, e es la nuestra merçed que estos que sean del nuestro consejo.

14. Alo que nos pedieron que bien sabia la nuestra merçed que en rrazon delas albaquias que algunos arrendaron e arrendaran en el Real de sobre Toledo, que agora quelos dichos arrendadores quelas andauan demandando e faziendo pesquisas sobrellas, e que pues tanto tienpo era pasado quelas dichas albaquias eran arrendadas, que nos pedien por merçed quelas non mandasemos coger nin demandar en ningunos lugares delos nuestros rregnos nin fazer pesquisa sobrellas, ca por esta

rrazon se podian perder e destroyr muchos delos lugares delos nuestros rregnos.

A esto rrespondemos que este fecho que sea mostrado alos oydores dela nuestra abdencia, e que sea y llamado el nuestro thesorero, e que los nuestros oydores que libren sobrello lo que fallaren por derecho.

15. Alo que nos pedieron merçed que mandasemos que non leuasen nin demandasen pasage enlos nuestros rregnos los caualleros e escuderos del pan e del vino e delas otras cosas que pasauan por los sus lugares de vn lugar a otro, ca nunca fuera acostunbrado delo leuar, si non agora que lo liuan ellos nueua mente, e que en esto que faremos grand nuestro seruicio.

A esto rrespondemos que nos plaze e lo tenemos por bien, e mandamos so pena dela nuestra merçed que non vsen agora otra costunbre nueua, saluo la que fue sienpre vsada enlos tienpos pasados e en el tiempo del dicho Rey nuestro padre, que Dios perdone.

16. Alo que nos dexieron que en algunas çibdades e villas e lugares delos nuestros rregnos, llamandose monederos muchos delos vezinos e moradores de ellos, que se escusauan e non querien pechar por ende en los pechos quelos conçejos delos dichos lugares derramauan entre si, seyendo ellos delos mas rricos e mas abonados que y auie; quanto mas que non eran puestos por nos nin por nuestro mandado nin eran del numero delos monederos, por lo qual los conçejos delos dichos lugares non podien complir nin pagar los dichos pechos; e que nos pedien por merçed que mandasemos que pagasen los dichos monederos enlos pechos con los otros vezinos delos dichos lugares.

A esto rrespondemos que tenemos por bien que agora que paguen, e que quando nos mandaremos labrar moneda, que nos ordenaremos quantos sean.

17. Alo que nos dexieron que sopiese la nuestra merçed quelos alcaýdes delos nuestros alcaçares e los nuestros rrecabdadores que recabdauan por nos lo mostrenco e lo algarauo, que tomauan e fazian tomar los ganados que traspasauan de vna cabanna a otra e de un lugar a otro, e lo que fallauan en los campos sin pastores que lo matauan e lo vendien a otras personas, sin lo tener en si de manifesto e sin ser apregonado por los mercados acostunbrados, e que en esto que rreçebimos grant deseruicio e los dela nuestra tierra muy grandes dapnos; e que nos pedien por merçed quelos ganados que en esta manera fuesen fallados e tomados, quelos touiesen en si de manifesto los quelos fallasen fasta sesenta dias conplidos, e fuesen apregonados publica mente por los merca-

dos acostunbrados por quello cobrasen sus duennos, e que en esto queles faremos merçed.

A esto rrespondemos que los que los tales ganados tomaren que los tengan en si de manifesto fasta sesenta dias complidos, e que los fagan a pregonar en los mercados acostunbrados; e si los duennos dellos paresçieren, queles tornen lo suyo, pagandoles la costa aguisada que ouiesen fecho sobrello.

18. Alo que nos dixieron que por quanto los judios e moros delos nuestros rregnos auian cartas e preuilegios, que testimonio de christiano non les enpeçiese, saluo si ouiese y testimonio de judio o de moro, e que esto que era grand perjuyzio e dapno de toda la nuestra tierra, por quanto por esta rrazon se encobrian en los dichos judios e moros muchos furtos e muchos rrobos e otros maleficios muy grandes, e que perdien muchos su derecho por non poder auer contra ellos ningund testigo de judio nin de moro; e que fuese nuestra merçed de mandar que esto que se entendiese en las cartas e en los contrabtos delas deudas, mas que non ouiesen lugar en los pleitos creminales nin en los çeuiles que pasasen en juyzio nin en los maleficios, mas que prouandose con dos omes buenos christianos e de buena fama, que valiese lo que asi prouase contra ellos.

A esto rrespondemos que tenemos por bien e es nuestra merçed que non valan contra los dichos judios nin contra alguno dellos testimonio de christiano que sea presentado contra ellos en juyzio o en otra manera sin testimonio de judio, pero que tenemos por bien que esto que se entienda en rrazon delas deudas que algunos christianos les deuen e en todas las otras cosas e pleitos çeuiles que entre los dichos christianos e judios acaesçieren daqui adelante; e en las otras cosas e pleitos que fueren creminales que entre los dichos cristianos e judios acaesçieren, que valan los testigos christianos que fueren presentados contra los dichos judios o contra alguno dellos, seyendo los christianos omes de buena fama.

19. Alo que nos dixieron que por quanto algunos judios delas aljamas delos nuestros rregnos enel tienpo que ellos auian priuança en las casas delos rreyes nuestros antecesores, que ganaron cartas e preuilegios de algunos delos rreyes pasados, en que se contenia que jurando el judio que tenia a pennos qualquier cosa, avnque non dixiese nin nonbrase quien gela enpennara, que el duenno dela cosa que fuese tenuto aledar quanto el judio jurase quela tenia enpenada; et que esto que era manera para se fazer muchos furtos e muchos rrobos e conprarlos los ju-

dios, e los sennores delos bienes non los poder cobrar dellos, a menos deles pagar por ellos las quantias que ellos dixiesen e jurasen que las tenían enpenadas, et que esto que era grand deservicio de Dios e nuestro e grand dapno de todos los nuestros rregnos, et que nos pedien por merced que rreuocasemos las tales cartas e preuilegios que los dichos judios tenían, et que mandasemos que se feziere sobrello lo que era derecho.

A esto rrespondemos que nos plaze e lo tenemos por bien, pero que es nuestra merced e mandamos que el judio que sea creydo por su jura, dando otor commo ouo la cosa o el penno que le demandan.

20. Alo que nos pedieron que qualquier ome lego que enplazase a otro lego para ante los juezes dela Egleſia sobre las cosas que pertenesciesen ala nuestra jurediccion tenporal, o que feziesen algunas obligaciones sobre si en que se posiesen e obligasen ala jurediccion dela Egleſia sobre la dicha rrazon, que pechase çient maravedis dela buena moneda por cada vegada, e que esta pena que fuese para la çerca dela villa do esto acaesciere, e que podiesen prender por esta pena a los que en ella cayesen los oficiales del lugar, e que la obligacion que fuese fecha sobre tal rrazon, que non valiese e que el escriuano publico que lo escriuiese que perdiese el oficio por ello.

A esto rrespondemos que nos plaze e lo tenemos por bien.

21. Alo que nos pedieron merced que quando algunos omes delas nuestras çibdades e villas e lugares delos nuestros rregnos benieren ala nuestra casa con algunas mensagerias e negoçios de sus conçeios o suyos, que beniesen ante nos mesmo, porque nos podiesen dezir e mostrar et pedir sin otro detenimiento alguno los fechos e las mensagerias e negoçios porque beniesen, e non estodiesen detenidos en la nuestra corte faziendo costas sobresta rrazon.

A esto rrespondemos que nos plaze, e lo tenemos por bien.

22. Alo que nos pedieron por merced que les mandasemos dar los quadernos que ouiesen mester las çibdades e villas e lugares de nuestros rregnos, quitos de chançelleria e de libramientos e de escriuanos.

A esto rrespondemos que ya fecho auemos ordenamiento sobrello, que paguen por cada quaderno tres doblas, e que el escriuano que lo dé al que lo demandare quito de sello e de libramiento de escriuano.

23. Alo que nos pedieron merced que les confirmasemos sus preuilegios e sus fueros e buenos husos e buenas costumbres que sienpre ouieron fasta aqui, e que gelos mandasemos guardar.

A esto rrespondemos que es nuestro seruicio e que nos plaze.

24. Alo que nos dixieron que Iohan Miçer arrendador e cogedor que era agora delos diezmos delos puertos dela mar, que fazia muchos agrauios en la dicha cogecha, espiçial mente que demandaua diezmo delos aueres que van delos nuestros rregnos en Frandes, et quel dicho diezmo diz que nunca fue y pedido nin demandado en ningund tiempo del mundo saluo agora, e que si este diezmo ouiesen a pagar, que seria quinto en lugar de diezmo; e otrosí que ponie guardas en los lugares do nunca se acostunbrara de poner, et en esto que rresçibe toda la tierra e los delos nuestros rregnos grand agrauio et dapno; e que nos pedien por merçed que mandasemos coger los dichos diezmos e poner las dichas guardas segund que sienpre se vsara e se acostunbrara en tiempo del Rey don Alfonso nuestro padre, que Dios perdone.

A esto rrespondemos que nos plaze, et mandamos que den nuestras cartas para que se guarde e se vse todo esto sobre dicho segund que se vsó e guardó en tiempo del dicho Rey nuestro padre e enel nuestro fasta aqui.

25. Alo que nos dixieron que por quanto los escriuanos e notarios dela Iglesia abtoritantes apostolicales se entremetien de fazer contrabtos e cartas publicas en los contrabtos seglares e dela nuestra jurediçion seglar, et que por esta rrazon que se menguaua la nuestra jurediçion; et que nos pedien por merçed que mandasemos e defendiesemos que los tales escriuanos e notarios que non diesen fe nin feziesen escripturas nin contrabtos nin cartas en lo temporal nin en lo que tanne alo seglar nin ala jurediçion temporal, mas que husasen e escreuiesen e feziesen fe en aquellas cosas que fuesen dela Iglesia e pertenesçiesen a ella, segund que lo ordenara el dicho Rey nuestro padre, que Dios perdone, despues que fue de hedat.

A esto rrespondemos que es nuestro seruicio e quenos plaze, saluo si lo fezieren con abturidat nuestra queles dimos para ello.

26. Alo que nos pedieron por merçed que non mandasemos prender nin matar nin lisiar nin despechar nin tomar a ninguno ninguna cosa delo suyo, sin ser ante llamados e oydos e vencidos por fuero e por derecho, por querrella nin por querellas que nos fuesen dadas, segund que esto estaua ordenado por el Rey don Alfonso nuestro padre, que Dios perdone, en las Cortes que fizo en Valladolid despues que fue de hedat.

A esto rrespondemos que es grand nuestro seruicio, et quenos plaze.

27. Alo que nos dixieron que algunos lugares delos nuestros rregnos por los tienpos que son pasados fasta aqui, que eran enpobreçidos e

non podien conplir los seruiçios que tenien en cabeça por los grandes males e dapnos que auien rreçebidos; et que nos pedien por merçed que diesemos omes buenos abonados e pertenesçientes e sabidores porque egualasen las cabeçaç delos dichos seruiçios en cada vno delos dichos lugares.

A esto rrespondemos que nos plaze, e que daremos los dichos egualadores egualen en tal manera como cunple a nuestro seruiçio e pro e guarda dela nuestra tierra.

27. Alo que nos dixieron que algunos delas çibdades e villas e lugares delos nuestros rregnos que auien los escriuanos de merçed, e que el Rey don Alfonso nuestro padre, que Dios perdone, que tomara en si las escriuanias delos dichos lugares, et que despues que nos venieramos alos nuestros rregnos, que fuera nuestra merçed de confirmar la dicha merçed delas dichas escriuanias, et que despues nos non seyendo çertificado en como las dichas escriuanias eran de graçia, que dieramos la rrenta dellas algunos caualleros e escuderos e otras personas delos nuestros rregnos: et que nos pedien por merçed quelas escriuanias que eran de fuero e de graçia e de merçed que gelas mandasemos guardar segund que ante lo auian.

A esto rrespondemos que es nuestra merçed que se vse e se guarde segund que se vsó e guardó en el tiempo del Rey don Alfonso nuestro padre, que Dios perdone, e que esten las dichas escriuanias segund que en su tiempo estauan.

28. Otrosi alo que nos dixieron que algunos vezinos e moradores de las çibdades e villas e lugares delos nuestros rregnos que tomaran boz contra nos e contra nuestro seruiçio en atreuimiento e esfuerço de aquel tirano que se llamaua Rey, que fezieran muchos males e dapnos en los lugares donde eran, matando e feriendo e rrobando a otros vezinos delos dichos lugares, e corriendo con ellos fasta quelos fezieron yr e foyr de los dichos lugares, e que andauan así desterrados fasta que nos tornaramos alos nuestros rregnos, et que agora los dichos querellosos a quien ellos fezieron los dichos malefçios e dapnos e desonrras, que aurian con ellos muy grandes peleas e contiendas si alos dichos lugares tornasen; e que nos pedien por merçed que por escusar esto tal, que mandasemos e defendiesemos alos quelos dichos malefçios fezieron que non entren en los dichos lugares donde morauan sus contrarios nin fuesen vezinos e moradores en ellos, et que si entrasen y sobre nuestro defendimiento, quelos alcalles e ofiçiales delos dichos lugares quelos prendiesen e matasen por justia.

A esto rrespondemos que non demandan en ello rrazon nin derecho, enpero es nuestra merçed que qual quier persona que deste fecho se sentiere e alguna demanda o querella ouier contra los tales, que nos lo vengyan dezir e mostrar, e nos mandaremos sobrello lo que la nuestra merçed fuere e falláremos por derecho.

29. Alo que nos dixieron que nos que fezieramos merçed e quitamientos de quantias çiertas de mr. delas debdas quelos christianos deuen a los judios pagando los christianos las debdas principales fasta tienpo çierto, e que por los grandes mesteres que auian rrecreçido e recreçian en los nuestros rregnos, que non podieran pagar nin conplir las dichas debdas fasta agora, et agora los dichos judios que demandauan todas las debdas contenidas en las cartas e contrabtos que tenian en esta rrazon, diziendo que pues non fueran pagadas a los plazos que nos mandamos, que las deuen auer todas entera mente; e que nos pedien merçed que mandasemos guardar e confirmar a todos los delos nuestros rregnos la dicha merçed e quitamientos queles fezieramos en rrazon delas dichas debdas, e otrosi queles diesemos plazo conuenible a que podiesen pagar los mr. e otras cosas que a los dichos judios deuen segund que lo ordenaramos en las Cortes que fezieramos en Burgos.

A esto rrespondemos que tenemos por bien e es nuestra merçed que del dia que llegaren los procuradores alas çibdades e villas e lugares de nuestros rregnos fasta terçer dia, que pregonen en las cabeças delos arçobispados et obispados e sacadas e meryndades que sean tenudos los que deuen alguna cosa a los judios e judias por cartas publicas o por otros rrecabdos çiertos, que gelos paguen las dos partes delas dichas deubdas fasta quinze dias primeros siguientes, e si las non pagaren a los dichos quinze dias, que non ayan quita ninguna e que gelo paguen luego entera mente.

30. Alo que nos dixieron que en los tienpos pasados delos rreyes nuestros anteçesores e enel tienpo que el Rey don Alfonso nuestro padre, que Dios perdone, quelos delas villas dela marisma de Castiella e de Guy-puzca e del condado de Vizcaya que husaron e acostunbraron que algunos dellos llegauan en las villas delas marismas de Gallizia e de Asturias o en algunas dellas, que pagando los nuestros derechos rreales que conpran sal e pescados frescos menudos e granados e vallas e cauallates, e quelos salgauan por si, e esto que se vsara sienpre fasta agora de poco tienpo acá, et que agora los delas dichas villas de Gallizia e de Asturias o algunas dellas que fezieran nueua mente posturas o confradias e que gelo non querian consentir e queles enbargauan el di-

cho uso e costunbre que dizen que sienpre ouieron e acostunbraron; por la qual rrazon dizen que an de conprar los pescados e las vallas e cauallates mucho mas caro e por mayores quantias que solien. e que nos pedien merçed que mandasemos que el dicho vfçio e costunbre que les fuese guardado segund queles fue guardado en los tienpos pasados e en el tienpo del Rey don Alfonso nuestro padre. que Dios perdone.

A esto rrespondemos que tenemos por bien que esto que se vse e se guarde segund que se vsó e se guardó en tienpo del dicho Rey nuestro padre; et si despues aca algund ordenamiento o estatudo an fecho nueva mente sobresta rrazon, mandamos que non vala.

31. Alo que nos dixieron que bien sabia la nuestra merçed en commo fezieramos ordenamiento quelos que ouiesen çiertas quantias, que mantouiesen caualllos so çierta pena. et que por esta rrazon que todos los delos nuestros rregnos que auian reçebidos muy grandes dapnos et perdidas en los tienpos pasados, e que eso mesmo fazien agora si los ouiesen a mantener; e que nos pedien por merçed que mandasemos que non mantouiesen los dichos caualllos, e que si en alguna pena auien caydo fasta aqui por esta rrazon, que fuese nuestra merçed de gela quitar.

A esto rrespondemos que la pena que gela quitamos si en ella cayeron fasta aqui, enpero tenemos por bien e mandamos que del primero dia del mes de enero primero que viene en adelante. que qual quier que ouiere quantia de treynta mill mr. en mueble o en rrayz, sacando la casa de su morada. que mantenga vn cauallo de valor de tres mill mr.

32. Alo que nos pedieron por merçed que non diesemos nin mandasemos dar ningunas cartas nin alualaes nuestras para que alguno nin algunos fuesen apremiados que conprasen apremiada mente algunas cosas, avnque se vendiesen por los nuestros mr., fallando quien las conprase por preçio aguisado; et otrosi quelos que conpraran algunas cosas apremiada mente por cartas de aquel tirano que se llamaua Rey, que fuese nuestra merçed de mandar que las tales vendidas e conpras que asi fueren fechas que fueren balederas.

A esto rrespondemos que nos plaze que finquen valederas las dichas conpras e vendidas, saluo las que se fezieren delos bienes que fueron tomados e vendidos de aquellos que andauan connusco en nuestro seruiçio fuera delos nuestros rregnos.

33. Alo que nos pedieron merçed que las penas e colonias que pertençiesen ala nuestra camara en que auian caydo algunos delas çibdades e villas e logares delos nuestros rregnos fasta aqui, que gelas qui-

tasemos e que las non mandasemos demandar, e que los que do aqui adelante cayesen en las dichas penas e calonias, que que las ouiese a demandar para la nuestra camara que las demandase ante los nuestros alcalles, e que el alcalde que diese la sentençia sobrello, e si alguna delas partes se sentiese por agrauada, que le otorgase el alçada.

A esto rrespondemos que por les fazer merçed que les quitamos todas las dichas penas e calonias que ala nuestra camara pertenesçen en que cayeron fasta el dia que nos feçimos estas Cortes en Toro; e en lo otro mandamos que se vse segund que se vsó en tiempo del dicho Rey nuestro padre, que Dios perdone.

34. Alo que nos dixieron que en tiempo del Rey don Alfonso nuestro padre, que Dios perdone, que tomara para si los alfolis dela sal delas villas delas marismas dela rribera dela mar de Castiella e de Guipuzca e de Gallizia e de Asturias e de todos los otros alfolis delos nuestros rregnos, e que quando los tomara, que fiziera ordenaçion que valiese la fanega dela sal preçio çierto e non mas, et que silos arrendadores delos dichos alfolis non los podiesen conplir nin forneçer, que los mercadores que troxiesen sal alas dichas villas e que lo podiesen vender por el dicho preçio que era puesto, e que pagasen çierta quantia por cada vega-da a los dichos alfolineros; et que agora los dichos alfolineros e otras personas a quien nos auimos fecho merçed delos dichos alfolis que vendien la dicha sal por mayor preçio delo que fuera puesto por la dicha ordenaçion; et otrosi que rresçibian mayor preçio delos merca-deros que traian la dicha sal que avnque pagauan el dicho preçio, que gelo non consentien vender; e que nos pedien por merçed que mandasemos que esto que se vsase e se vendiese e se acostunbrase segund que se vendio e se vsó e se acostunbró en tiempo del dicho Rey nuestro padre.

A esto rrespondemos que este fecho que lo encomendamos a los nuestros oydores dela nuestra abdiençia e a Gomez Garçia e a Pero Ferrnandez de Villegas nuestros thesoreros, e mandamosles que nos fagan rrelaçion delo que acordaren sobre ello, porque nos fagamos sobrello lo que la nuestra merçed fuere.

Et destas dichas petiçiones que nos feçieron e respuestas que nos dimos a ellas mandamos a los nuestros escriuanos que fagan ende quadernos para que den a cada vna delas çibdades e villas e lugares delos nuestros rregnos, e mandamos al nuestro Chançeller que gelos den, sellados con nuestro sello de plomo, quitos de chançelleria, segund que por nos es ordenado en las dichas Cortes. Dado en las Cor-

tes de Toro diez dias de setiembre, era de mill e quatroçientos e nueue annos.

Yo Pero Fferrnandez lo ffiz escreuir por mandado del Rey.—Diego Ffernandez, vista.—Johan Ffernandez.
